

LOS LÍDERES JUVENILES / Son la voz de las asociaciones, congregaciones y realidades eclesiales más significativas de la galaxia católica. Tras sus rostros se esconden también los de miles de jóvenes que, de forma anónima, han colaborado en la preparación de la visita del Papa. OLGA R. SANMARTÍN

ÉSTA ES SU QUINTA JMJ



ANTONIO M. XOUBANOVA

MANUEL HERVÁS

34 AÑOS / PROFESOR

COMUNIÓN Y LIBERACIÓN

Manuel Hervás va por su quinta Jornada Mundial de la Juventud (JMJ). Además de Madrid, ha ido a las de París (1997), Roma (2000), Colonia (2005) y Sydney (2008), donde estuvo en el altar, junto a otros jóvenes españoles, a pocos metros de distancia de Benedicto XVI. El viaje a la Ciudad Eterna le marcó: «Creo que nunca había estado tan contento. Pensé: '¿Cómo es posible que un hombre, Juan Pablo II, genere tanta alegría en mi corazón?' Realmente, Dios tiene que

coincidir con él, no hay otra explicación». Este licenciado en Física, nacido en Alcorcón (Madrid) hace 34 años, se encarga de coordinar todas las actividades que realiza Comunión y Liberación en la JMJ. El movimiento fundado por el sacerdote italiano Luigi Giussani aporta medio millar de voluntarios y varias exposiciones culturales. Hervás es el enlace con la organización central. Trabaja como profesor de secundaria en un colegio de los jesuitas; vive en un piso compartido con otros *memores domini* (laicos consagrados) como él, y no se pierde un partido del Atleti.

UN MARIDO EN PARO Y 4 HIJOS



ÓSCAR MONZÓN

EVA LATONDA

39 AÑOS / ACTRIZ Y CRÍTICA

OPUS DEI

Su nombre completo es Eva María y el de su hermano mellizo, Adán Jesús. Con el mismo humor con el que su madre les bautizó a los dos, hace 39 años en Madrid, esta actriz/presentadora/cantante/productora/guionista/crítica de cine se toma los avatares de la vida. Cuenta que su marido se acaba de quedar en paro –tienen cuatro hijos– con la misma sonrisa con la que explica su fe: «Yo soy un alma muy libre, no me siento atada a nada». Es supernumera-

raria del Opus Dei, como se conoce a los que compatibilizan sus actividades apostólicas con su vida familiar y profesional. En la JMJ coordina el área de Ambientación Ciudadana, aunque explica que, a diferencia de otras realidades eclesiales, los miembros de la Obra que colaboran en la preparación de la visita del Papa lo hacen a título individual y no como integrantes de un grupo. Tampoco tiene asignado un cometido específico dentro del Opus: «Aquí no hay cargos, somos muy autónomos, ésta es una organización muy desorganizada».

EL JEFE DE PRENSA



O. M.

ÁLVARO DE JUANA

27 AÑOS / PERIODISTA

CAMINO NEOCATECUMENAL

Álvaro de Juana es el responsable de prensa del Camino Neocatecumenal y el más joven entre los que conforman el círculo de confianza de Kiko Argüello. Este periodista madrileño de 27 años, amante de las novelas de intriga, la guitarra y los largos paseos, trabaja, asimismo, en la oficina de comunicación de la Conferencia Episcopal y colabora con *La Razón*. Vive con sus padres y su abuela, aunque espera poder emanciparse, casarse y tener hijos «algún día». Todos en su

familia son neocatecumenales. El conoció el Camino a los 13 años, en la catequesis de la parroquia. «Antes la misa me parecía un rollo, iba como quien va a la piscina a tomar el sol. Ahora voy porque yo quiero y porque tengo una experiencia de Dios», explica. En la JMJ trabaja en el área de Contenidos del Departamento de Actos Centrales, que se encarga, entre otras cosas, de organizar las misas. Los neocatecumenales son la realidad eclesial que más gente moviliza: tienen a 4.300 voluntarios en la JMJ y van a traer a 150.000 jóvenes de todo el mundo.

DOS AÑOS DE PREPARATIVOS



SERGIO GONZÁLEZ

ELÍAS PY

32 AÑOS / INGENIERO

MOVIMIENTO SCOUT CATÓLICO

Entró en los scouts a los ocho años. De lobato pasó a *ranger*, de ahí a *pionero* y después a *ruta*. Luego se convirtió en monitor y, a sus 32 años, Elías Py es el comisario internacional de todo el Movimiento Scout Católico, al que pertenecen más de 37.000 personas. Su máxima es la del fundador de los scouts, el inglés Robert Baden Powell: «La verdadera manera de ser feliz es haciendo felices a los demás». Nació en El Puerto de Santa María (Cádiz), pero vive en

Madrid desde hace seis años, donde trabaja en una empresa de productos industriales para el sector energético (es ingeniero técnico industrial). Lleva más de dos años con los preparativos de la visita del Papa, coordinando toda la participación. Los scouts aportan más de 200 voluntarios y se encargan, sobre todo, de la acogida y del servicio de orden. Además, vendrán varios miles de peregrinos de esta asociación. «Planteamos la JMJ como un momento fuerte dentro de un proceso de crecimiento personal que viene de mucho antes de la JMJ y que seguirá después de ésta».

QUIERE SER PROFESOR



O. M.

DANIEL MALMIERCA

30 AÑOS / ADMINISTRATIVO

FAMILIA VICENCIANA

El presidente nacional de las Juventudes Marianas Vicencianas –asociación de la Familia Vicenciana que aglutina a unos 9.000 jóvenes– se llama Daniel Malmierca. Licenciado en Historia del Arte por la Universidad Pontificia de Salamanca –una carrera que se pagó de su bolsillo trabajando en un bar–, ahora está estudiando Magisterio a distancia. Quiere ser profesor. Es lo que más le gusta del mundo. Mientras tanto, ejerce como administrativo en la Asociación Medalla

Milagrosa, vinculada también a las Hijas de la Caridad. Nació en Salamanca hace 30 años, y hace uno se desplazó a Madrid. Lleva dos con su novia. «Ella no está en las Juventudes Marianas, pero es creyente y me apoya». Su intención es formar una familia cuando tenga una vida laboral más estable. Unos 1.800 jóvenes vicencianos participan en la JMJ y en el Encuentro Internacional de Jóvenes Vicencianos que se celebró entre los pasados días 13 y 15. La Familia Vicenciana ha cedido colegios, ha prestado voluntarios (un centenar) y está colaborando en la intendencia.

UNA DÉCADA CON JÓVENES



O. M.

ABEL TORAÑO

43 AÑOS / SACERDOTE

JESUITAS

Abel Torano dirige Magis 2011, el programa de los jesuitas y otras congregaciones que prepara a 3.000 jóvenes de 50 países para la JMJ. Antes de la visita del Papa, estos chicos se han reunido en el santuario guipuzcoano de Loyola y han participado en más de 100 experiencias formativas (desde trabajar en una cárcel de Zaragoza o en un invernadero de Almería a montar un espectáculo de circo en Barcelona o mantener un diálogo interreligioso en Marruecos). «Al

joven hay que motivarlo para que tenga interés por lo religioso. Queremos situarlos en el mundo y ayudarles a encontrar su propia vocación», dice este jesuita gijonés de 43 años, que dirige el Centro Arrupe, donde da pastoral a los que tienen entre 18 y 35 años (lleva una década trabajando con jóvenes). Como Elías Py, ha pasado más de dos años preparando la visita, ayudado por una decena de colaboradores. Para la semana papal, los jesuitas han cedido templos y espacios de acogida; han organizado talleres, una exposición y un festival de cortos, y han aportado cientos de voluntarios.